UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

EFECTOS PSICOSOCIALES Y MEDIDAS DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA EN SITUACIONES DE EMERGENCIA

VASQUEZ TINOCO DAYANNA ELIZABETH
PSICÓLOGA CLÍNICA

MACHALA
2021

UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

EFECTOS PSICOSOCIALES Y MEDIDAS DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA EN SITUACIONES DE EMERGENCIA

VASQUEZ TINOCO DAYANNA ELIZABETH
PSICÓLOGA CLÍNICA

MACHALA
2021

UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

EXAMEN COMPLEXIVO

EFECTOS PSICOSOCIALES Y MEDIDAS DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA EN SITUACIONES DE EMERGENCIA

VASQUEZ TINOCO DAYANNA ELIZABETH
PSICÓLOGA CLÍNICA

SANCHEZ PADILLA YADIRA LILIANA

MACHALA, 26 DE ABRIL DE 2021

MACHALA
26 de abril de 2021

Efectos psicosociales -Vasquez Tinoco

por Dayanna Elizabeth Vasquez Tinoco

Fecha de entrega: 15-abr-2021 11:42a.m. (UTC-0500)
Identificador de la entrega: 1560098765
Nombre del archivo: ENSAYO_VASQUEZ_TINOCO_DAYANNA_ELIZABETH-convertido.pdf (86.87K)
Total de palabras: 3883
Total de caracteres: 22011

CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL

La que suscribe, VASQUEZ TINOCO DAYANNA ELIZABETH, en calidad de autora del siguiente trabajo escrito titulado Efectos psicosociales y medidas de intervención psicológica en situaciones de emergencia, otorga a la Universidad Técnica de Machala, de forma gratuita y no exclusiva, los derechos de reproducción, distribución y comunicación pública de la obra, que constituye un trabajo de autoría propia, sobre la cual tiene potestad para otorgar los derechos contenidos en esta licencia.

La autora declara que el contenido que se publicará es de carácter académico y se enmarca en las dispociones definidas por la Universidad Técnica de Machala.

Se autoriza a transformar la obra, únicamente cuando sea necesario, y a realizar las adaptaciones pertinentes para permitir su preservación, distribución y publicación en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad Técnica de Machala.

La autora como garante de la autoría de la obra y en relación a la misma, declara que la universidad se encuentra libre de todo tipo de responsabilidad sobre el contenido de la obra y que asume la responsabilidad frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros de manera exclusiva.

Aceptando esta licencia, se cede a la Universidad Técnica de Machala el derecho exclusivo de archivar, reproducir, convertir, comunicar y/o distribuir la obra mundialmente en formato electrónico y digital a través de su Repositorio Digital Institucional, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico.

Machala, 26 de abril de 2021

VASQUEZ TINOCO DAYANNA ELIZABETH
0704409663

Efectos psicosociales -Vasquez Tinoco

INFORME DE ORIGINALIDAD

1%	1%	0%	0%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	www.paho.org Fuente de Internet	<1%
2	encolombia.com Fuente de Internet	<1%
3	www.scribd.com Fuente de Internet	<1%

Excluir citas	Apagado	Excluir coincidencias	< 10 words
Excluir bibliografía	Apagado		

EFECTOS PSICOSOCIALES Y MEDIDAS DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA EN SITUACIONES DE EMERGENCIA

RESUMEN

Vásquez Tinoco Dayanna Elizabeth

C.I.: 0704409663

dvasquez2@utmachala.edu.ec

Hoy en día el mundo se enfrenta a un incremento de emergencias que afectan a muchas personas y comunidades enteras, por esto, la presente investigación planteó como objetivo describir los efectos psicosociales que surgen en quienes han sido expuestos a situaciones de emergencia y las medidas de intervención psicológica a aplicar. Además, la relevancia de este documento radica en que será útil como fuente de consulta para el personal que brinda apoyo en crisis y estudiantes en proceso de formación. Para el cumplimiento del objetivo se utilizó una metodología descriptiva basada en la revisión bibliográfica de artículos científicos actuales y libros especializados. A partir de este análisis, los resultados de la investigación indican que las personas expuestas a una situación de emergencia presentan efectos psicosociales como: alteraciones a nivel social, familiar, laboral, afectivo, conductual, cognitivo y fisiológico, por ello, se estableció que las medidas de intervención psicológica, son importantes para frenar y disminuir progresivamente dichas repercusiones, porque al emplearlas correctamente y de forma inmediata, aumentan la posibilidad de ayudar a las víctimas a restablecer su estabilidad personal y social. Finalmente, se recomienda que para disminuir los efectos psicosociales de una emergencia, se apliquen algunas medidas de intervención como: los Primeros Auxilios Psicológicos, que tienen como submetas brindar apoyo emocional, reducir la mortalidad y facilitar el contacto de fuentes de asistencia, lo que permitirá a la persona afrontar de manera eficiente y eficaz la crisis; también, desarrollar simulacros para la prevención de crisis y capacitaciones especializadas al personal de primera línea.

Palabras clave: Efectos psicosociales, intervención psicológica, psicología de emergencia.

PSYCHOSOCIAL EFFECTS AND PSYCHOLOGICAL INTERVENTION MEASURES IN EMERGENCY SITUATIONS

ABSTRACT

Vásquez Tinoco Dayanna Elizabeth

C.I.: 0704409663

dvasquez2@utmachala.edu.ec

Today the world is facing an increase in emergencies that affect many people and entire communities, for this reason, the present research proposed as an objective to describe the psychosocial effects that arise in those who have been exposed to emergency situations and the intervention measures psychological to apply. In addition, the relevance of this document is that it will be useful as a source of consultation for personnel who provide support in crisis and students in training. For the fulfillment of the objective, a descriptive methodology was used based on the bibliographic review of current scientific articles and specialized books. From this analysis, the results of the research indicate that people exposed to an emergency situation present psychosocial effects such as: alterations at a social, family, work, affective, behavioral, cognitive and physiological level, therefore, it was established that the Psychological intervention measures are important to slow down and progressively reduce these repercussions, because by using them correctly and immediately, they increase the possibility of helping victims reestablish their personal and social stability. Finally, it is recommended that to reduce the psychosocial effects of an emergency, some intervention measures are applied such as: Psychological First Aid, whose sub-goals are to provide emotional support, reduce mortality and facilitate contact with sources of assistance, which will allow the person to face the crisis efficiently and effectively; also, develop drills for crisis prevention and specialized training for front-line personnel.

Keywords: Psychosocial effects, psychological intervention, emergency psychology.

ÍNDICE

RESUMEN I

ABSTRACT II

INTRODUCCIÓN 4

EFECTOS PSICOSOCIALES Y MEDIDAS DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA EN SITUACIONES DE EMERGENCIA 6

CONCLUSIONES 15

BIBLIOGRAFÍA 16

INTRODUCCIÓN

Actualmente, a nivel mundial se vive una situación de emergencia que ha generado una desarticulación total en lo que solía ser la organización de toda una sociedad. Ante esto, Abeldaño y Fernández (2016) exponen que una emergencia o desastre, tiene la capacidad de interrumpir abruptamente la funcionalidad y normalidad tanto de una sola persona, como de toda una comunidad.

En relación a lo anterior, Navarro (2019) versa que los efectos psicosociales son repercusiones posteriores a una emergencia, se manifiestan en las personas como alteraciones a nivel conductual, cognitivo, somático, económico, laboral y dentro del entorno familiar incidiendo en las relaciones intrapersonales, sin dejar de lado las particularidades del individuo y su modo de responder ante estas situaciones de acuerdo a sus recursos.

A su vez, autores como Galaz y Guarderas (2017), reconocen que una estructura social debidamente preparada para solventar situaciones adversas o potenciales desastres, como el brindar una pronta respuesta a través de medidas de intervención psicológica, tendrá mejores posibilidades sobrellevar y afrontar las repercusiones psicosociales. Por lo tanto, Abeldaño y Fernández (2016), explican que la intervención psicológica a personas que han sido afectadas por situaciones de emergencia, debe aplicarse de forma inmediata, correcta e intersectorial, es decir, colaborar en conjunto con instituciones y movimientos que permitan destinar la ayuda necesaria para restablecer el bienestar social y el equilibrio emocional de las comunidades.

Bajo este contexto, el desarrollo del presente documento de investigación tiene como objetivo describir los efectos psicosociales que surgen en quienes han sido expuestos a situaciones de emergencia y las medidas de intervención psicológica a aplicar. Para tal efecto, se realizará una revisión bibliográfica de artículos científicos actuales y libros especializados que contribuyan a la estructuración de estrategias y medidas para la

atención a personas que han sufrido alguna alteración psicosocial a raíz de un marco situacional de emergencia.

EFECTOS PSICOSOCIALES Y MEDIDAS DE INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA EN SITUACIONES DE EMERGENCIA

Hoy en día se evidencian constantes situaciones de emergencia u otros fenómenos que afectan tanto la salud mental como los aspectos sociales del ser humano y de las comunidades. Ante esto, Barrales (2019), menciona que Latinoamérica y Centroamérica representan un espacio recurrente de estos desastres que por lo general desembocan en emergencias de gran magnitud, por lo que explicar las incidencias y el contexto en el que se desarrollan estas circunstancias será de vital importancia en el marco de lo psicosocial.

En relación a lo expuesto anteriormente, una emergencia tiende a fragmentar los entornos sociales, rasgando las actividades del ser humano y disminuyendo su capacidad colectiva para generar elementos de importancia para la cotidianidad, necesitando de una atención inmediata. Además, contribuyen con información relevante acerca de los grupos poblacionales y sus medidas de acción o respuestas en torno a los desastres, lo que permite elaborar planes de acción frente a dichas situaciones (Ortiz et al., 2018; Llerena y Sánchez, 2020).

Al mismo tiempo, Navarro (2019), manifiesta que las emergencias o desastres son escenarios que desembocan en crisis individuales o colectivas, se caracterizan por ser situaciones inesperadas en entornos aleatorios. A su vez, otros autores como Araya et al. (2017) alegan que se debe hacer especial énfasis en que las situaciones de emergencia tienen el potencial necesario para afectar a un número considerable de individuos en el mismo momento o tiempo.

Una vez entendido el contexto de una emergencia, será posible relacionar y entender cuáles serían los posibles efectos psicosociales que podrían padecer las víctimas directas o indirectas de los diferentes tipos de emergencias. Siguiendo esta línea es importante abordar cuáles son los efectos psicosociales en las personas tras estar presente ante una situación de emergencia derivada de un desastre natural o antrópico.

Por lo tanto, para comprender de mejor forma qué es un efecto psicosocial, es importante tener claro cuál es la naturaleza del término psicosocial. Es así que, desde un punto de vista epistemológico, Galaz y Guarderas (2017), exponen que lo psicosocial

aborda una terminología interdisciplinaria sobre el conocimiento del humanismo, debido a que integra la psicología con el ámbito social del individuo. Es decir, lo psicosocial analiza al ser humano y su interacción con todo aquello que lo rodea: cultura, religión, relaciones interpersonales, vínculos emocionales, entre otros. Asimismo, Araya et al. (2017) afirman que el término es utilizado normalmente para agrupar manifestaciones de índole social y psicológica, que son consecuencia de situaciones de emergencia.

A partir de las consideraciones anteriores, resulta pertinente explicar que los efectos psicosociales son el conjunto de alteraciones tanto emocionales como sociales producto de una exposición a situaciones de carácter doliente, que repercuten en el comportamiento de las personas a corto o largo plazo (Ochoa, 2015). De igual manera, Abeldaño y Fernández (2016) lo describen como las consecuencias de los desastres o emergencias que experimentan las personas. No obstante, pese a que algunos individuos experimentan sensaciones en mayor magnitud, otros pueden retornar a su cotidianidad gradualmente sin alterar en demasía la salud mental.

De acuerdo a los datos ofrecidos por Ornelas y Ruíz (2017) determinaron que al estudiar niños de 4 a 12 años de edad (21%) estos pueden presentar un mayor diagnóstico de afectaciones psicosociales que las niñas (14,7%); de 13 a 16 años las mujeres (23.1%) presentan un incremento en la sintomatología derivada de una emergencia frente a los hombres (19,3%); adultos de 25 a 65 años no presentan una diferencia significativa en cuanto a su salud mental por la exposición a contextos fuertes; sin embargo, se considera que los hombres de entre 25 a 36 años son más vulnerables a desarrollar un comportamiento compulsivo y obsesivo, mientras que las mujeres de 45 a 65 años presentan pensamientos depresivos.

Bajo tal contexto, una investigación realizada por Grupo de Referencia del IASC para la Salud Mental y el Apoyo Psicosocial en Situaciones de Emergencias (2010), afirma que los problemas de mayor repercusión en el aspecto social, como consecuencia de una emergencia suelen ser: los pre existentes, son aquellos que anteceden a un evento de desastre como la pobreza, marginación por ideologías, creencias, política, entre otros; los ocasionados por la emergencia, como la ruptura de vínculos familiares, ausencia de seguridad, desconfianza, pérdida de ingresos económicos, reducción de comunidades y explotación sexual y los ocasionados por el apoyo humanitario, como la disminución de

los mecanismos que brindan apoyo, desorganización de las comunidades, incremento de la demanda de ayudas exteriores, ausencia de privacidad y aglomeraciones.

Al mismo tiempo, en términos generales, Navarro (2019) afirma que los desastres derivan en grandes repercusiones económicas, ocasionando una disminución en el recurso financiero, escasez de alimentos, desabastecimiento de insumos para la higiene, ausencia de los servicios básicos; esto trae consigo el desequilibrio de una estructura familiar o de las comunidades. Es así que, Chandia et al. (2018), expresan que el desarrollo de colectivo se ve mermado ante la falta de recursos producto de un desastre, ocasionando un impedimento constante al crecimiento social.

Manteniendo esta lógica, autores como Abeldaño y Fernández (2016), señalan que las consecuencias de los desastres poseen una alto impacto en lo que respecta a la disminución de las capacidades para el desarrollo en zonas afectadas, mermando las oportunidades para crecer en conjunto a mediano o largo plazo, esto como efecto de la complejidad resultante de las emergencias, mismas que por su magnitud representan una alteración en la estructura social.

En esta misma línea, Ochoa en el 2015 al igual que Ruiz y Guerrero en el 2017, emplean de manera estructural una clasificación sobre los efectos psicosociales predominantemente psicológicos de una emergencia, los cuales son alteraciones a nivel: cognitivo, conductual, afectivo y fisiológico. A nivel cognitivo se pueden presentar síntomas como: alteraciones de la memoria y concentración, confusiones; dificultades a la hora de dormir que puede derivar en trastornos del sueño, recuerdos constantes que asociados a la emergencia, ideas enraizadas sobre el peligro, preocuparse de forma excesiva, hipervigilancia, sensaciones relacionadas con la falta de autoconfianza, falta de control o estabilidad, pensamientos negativos y valoraciones irracionales sobre la vida.

En lo que respecta al nivel conductual, las más frecuentes se relacionan con: apatía en la realización de actividades cotidianas, consumo abusivo de estupefacientes, trabajador compulsivo, abstención al descanso, dialogar repetidamente sobre lo sucedido o no hacerlo, disminución de vínculos sociales, y hablar de forma acelerada. Sobre el aspecto afectivo, los efectos más comunes suelen ser el miedo, irritabilidad, la ira, cuadros

depresivos, sentimientos de culpa, sentimientos relacionados con la incomprensión, la soledad, embotamiento, indefensión y la tristeza.

Como último punto, a nivel fisiológico, es frecuente que las alteraciones más comunes sean los trastornos relacionados al sistema digestivo, náuseas; dolores corporales, escalofríos, migrañas, incremento en la frecuencia cardiaca y presión arterial, hiperventilación, sudoraciones o acaloramientos espontáneos, además se pueden presentar temblores aleatorios, comportamiento hiperactivo, precipitado, agitado o incluso descontrolado, ataques de pánico, bloqueo o un estado de shock.

Por otra parte, Araya et al. (2017) manifiestan que las repercusiones psicosociales de una situación de emergencia se caracterizan por afectar tanto a las víctimas, como a quienes mantienen vínculos directos o indirectos con dichas personas, pues el impacto que esto sugiere es tanto a nivel individual como colectivo, de ahí la razón por la que las situaciones de emergencia afectan a sociedades y comunidades en general, desorganizando su estructura grupal. Asimismo, Abeldaño y Fernández (2016) expresan que como consecuencia de un desastre el personal encargado de brindar apoyo también puede resultar afectado.

Siguiendo esta lógica, Yika (2019), argumenta que el personal de primera línea se ve afectado de forma indirecta por el trabajo que desempeñan, pueden presentar repercusiones psicosociales similares a aquellas que experimentaron las víctimas asistidas, incidiendo a nivel laboral o familiar; puede desarrollar el Síndrome de la Fatiga por Compasión, que surge por una alta exposición y atención de situaciones de crisis, puede provocar en ellos la disminución de su empatía y presentándose un mayor agotamiento al tratar a estas personas, esto a modo de respuesta a la constante acumulación de cargas emocionales que vienen de la persona afectada, proyectando o traspasando sensaciones de negativismo.

Asimismo, Araya et al. (2017), mencionan que es importante recalcar que dichas respuestas son normales en escenarios anormales, esto debido a la condición del ser humano para dar respuesta ante estímulos, alegando que muchos de los síntomas a nivel cognitivo, afectivo, conductual y fisiológico son esperables en la mayoría de situaciones de emergencia, así como también el impacto psicosocial que esto conlleva. No obstante,

se deben tratar a tiempo para evitar una extensión prolongada de estos síntomas que a largo plazo pudiesen desembocar en algún trastorno psicológico.

En tal sentido, Robles-Sánchez (2020) explica que es necesaria la atención psicológica a personas y comunidades en las que su salud mental se ha visto afectada, esto a partir de la estructuración de medidas de prevención y aplicación de medidas de intervención psicológica que ayuden a salvaguardar su integridad y salud mental, mitigando sus efectos psicosociales como el surgimiento de condiciones psicopatológicas.

De este modo, autores como Azzara et al. (2019) mencionan que la naturaleza de las medidas de intervención psicológica poseen cuatro lineamientos o fines importantes: siendo el primero la estabilización del funcionamiento psicológico de las personas mediante la detección de necesidades básicas para implementar recursos que permitan satisfacerlas; el segundo se relaciona directamente con la transmisión de seguridad y calma ante situaciones de estrés; el tercero se enfoca en la recuperación del orden psicológico facilitando la autonomía y la adaptabilidad personal. Y el cuarto, agiliza la accesibilidad hacia otros niveles de intervención psicológica en circunstancias que sean necesarias.

En relación a lo anterior, Osorio (2017), antecede que la intervención en crisis, es una medida psicológica que es aplicable al momento de una desorganización emocional fruto de una crisis ante la exposición a accidentes, desastres o emergencia de cualquier tipo que no haya sido tratada eficientemente, por lo tanto el objetivo de estas intervenciones es contribuir con la persona a recuperar progresivamente el funcionamiento que poseía previo a la crisis.

El análisis precedente justifica la importancia de las medidas de intervención psicológica y su concepción como medidas de contingencia, ante esto, Azzara et al. (2019) señalan que los Primeros Auxilios Psicológicos (PAP), sirven como una respuesta de apoyo inmediato a los afectados de una emergencia. Igualmente, los PAP se encargan de otorgar apoyo, no invasivamente; evaluando y estableciendo las necesidades básicas de acuerdo a un orden prioritario, resguardando de este modo la integridad física y mental de la persona.

Desde la perspectiva de Araya et al. (2017), el objeto central de los primeros auxilios se condensa en el restablecimiento emocional e inmediato del individuo, a través de una

única sesión breve o extensa dependiendo de la gravedad de afectación de la víctima y de las destrezas del asistente encargado. Paralelamente, el asistente debe ayudar a que la persona haga frente a la crisis, permitiendo la inducción hacia el control de sus sentimientos e iniciar el proceso de solución del problema; además, el asistente debe trabajar de acuerdo a tres submetas: ofrecer apoyo emocional, reducción gradual de la mortalidad y facilitar el contacto de fuentes de asistencia.

Las afirmaciones anteriores dan referencia a la utilidad de los Primeros Auxilios Psicológicos como medida de intervención para contribuir a mitigar los posibles efectos psicosociales de las situaciones de emergencia, seguidamente, Osorio (2017) describe un protocolo que tiene cinco componentes o aspectos importantes, que se deben considerar al momento de aplicar los PAP en una intervención en crisis, como una referencia para los profesionales de la psicología y el personal de primera línea.

Así, se evidencia que el primer componente, consiste en realizar contacto físico, el cual implica escuchar a la persona incluyendo toda la carga emocional que esto conlleva, utilizar frases y palabras que apelen hacia la empatía, la reflexión, etc, además se debe evitar juicios de valor, hacer sentir cómoda a la persona y que realmente está siendo escuchada. Asimismo, el asistente debe estar pendiente del modo y la forma en cómo se comunica la persona para identificar sus necesidades y síntomas comunes como la ira, cuadros depresivos, negación o sentimientos de angustia; principalmente se requiere que el asistente sea amable y observe detalladamente las gesticulaciones de la persona para abstenerse o no de realizar contacto físico.

El segundo componente de este protocolo consiste en examinar las dimensiones del problema, implicando que exista una evaluación a los parámetros de la problemática en cuestión enfocándose en tres áreas de especial interés: pasado inmediato, presente y futuro inmediato. En ese sentido, el pasado inmediato se explica a través de los sucesos previos que derivaron en la emergencia; sobre el presente se debe establecer las preguntas qué, quién, cómo, cuándo y dónde, haciendo hincapié en que es necesario encontrar quién o quiénes están implicados en la emergencia, qué pasó, cuándo, dónde y en qué momento.

Siguiendo esta línea, el objetivo central del segundo componente de los Primeros Auxilios Psicológicos, se orienta a trabajar en un orden jerárquico sobre las necesidades

del individuo, en dos categorías: primero, problemas o conflictos que deben manejarse inmediatamente y segundo, problemas y conflictos que pueden tratarse posteriormente, debido a que la persona cuando está desorganizada o confundida, tratará de lidiar con todo a la vez, acumulando una sobrecarga de emociones y disminuyendo la capacidad de reducir el desequilibrio a la salud mental.

Posteriormente, el tercer componente se concentra en identificar alternativas de solución para las necesidades detectadas en el componente anterior; el asistente deberá adoptar una postura auto reflexiva para que indague acerca de lo que ya se ha intentado, que ha funcionado y qué no, para que de este modo se pueda condicionar a la persona afectada a proponer posibles soluciones en complemento a lo que el asistente puede establecer como alternativas mayormente estructuradas; luego estudiar lo positivo y negativo que pueda tener cada alternativa para reducirlas y jerarquizarlas según sean de mayor necesidad.

En lo que respecta al cuarto componente que es asistir en la ejecución de una acción concreta, se orienta a la persona a desarrollar alguna acción en concreto que le permita manejar y sobrellevar la crisis, siendo que el objetivo principal es persuadir al afectado a que dé un paso más allá, invitándolo a que dé más por sí mismo y sea proactivo o consecuente con sus actos. Aquí se contemplan dos posibles escenarios, el primero en el que la persona facilite sus acciones dado su comportamiento y actitud dispuesta a colaborar, y el segundo es donde se aprecie una actitud que requiera de mayor guía y dirección.

Por último, el quinto componente implica dar seguimiento, aquí se requiere solicitar información a la persona para controlar la manera en cómo ha ido evolucionando su recuperación, qué mejoras puede aplicarse y en qué dirección se debe apuntar para ir hacia una recuperación completa. Este componente es gradual, por lo que es más una retroalimentación sobre los resultados cuyo objetivo se basa en dar un seguimiento permisivo hacia el cumplimiento de las metas durante la aplicación de los primeros auxilios psicológicos, y en algunas ocasiones de ser necesario, se optaría por enlazar a la persona con un experto en la rama de la psicología como ayuda complementaria.

De forma paralela, en relación a los infantes, las medidas de intervención que se apliquen para estos grupos como bien mencionan Chandia et al. (2018) deben enfocarse

en un ambiente de respeto, dejando de lado los extremismos y la sobreprotección; el mostrar prospectos de humor basados en la empatía, amabilidad y un genuino interés hacia el niño, condicionarán su comportamiento para que sienta seguridad y confianza plena para expresarse a su tiempo, esto a través de la inclusión de actividades que incentiven su desarrollo motriz, técnicas de grafismo y la lectura.

En cuanto a los grupos que corresponden a la tercera edad, Ornelas y Ruíz (2017), manifiestan que se requiere de un proceso más complejo para intervenir y mejorar la calidad de vida de estas personas, es decir, que es necesario el uso de más recursos para complementar una atención especializada, alegando que por su condición pueden presentar trastornos mentales o problemas que requieran de mayor apoyo. Por ello es vital que las medidas de intervención que se apliquen a los adultos mayores sea bajo un enfoque empático, con personal debidamente capacitado y que promueva el incremento a nivel de motricidad y cognición.

De igual modo, otra medida de intervención para hacer frente a los efectos psicosociales de situaciones de emergencia o desastre, Abeldaño y Fernández (2016), especifican que es importante trazar medidas de autoprotección en las comunidades, generar grupos de apoyo a través de instituciones públicas y privadas, y la estructuración de talleres o simulacros con apoyo especial de profesionales de primera línea como Psicólogos, la Cruz Roja, Bomberos, Policía y Ejército, lo que puede brindar la oportunidad de prevenir o intervenir una situación de emergencia de forma rápida y exitosa, flexibilizando su impacto y disminuyendo los efectos psicosociales que derivan de estas circunstancias.

En complemento a lo mencionado anteriormente, Barrales (2019) explica una medida de intervención que consiste en apoyar psicológicamente a los profesionales de primera línea con la técnica de Desmovilización Emocional, además de acciones y medidas que los direccionen hacia el autocuidado para la prevención de psicopatologías, y a su vez conseguir el desahogo emocional y catarsis de lo experimentado con las víctimas.

De esta manera, se considera que el empoderamiento individual fruto de aplicar medidas de intervención psicológica funge como un motivante hacia la autonomía y libertad de las personas, convirtiéndolos en seres más empáticos y capaces de aprender y superar situaciones adversas. Como tal, las medidas de intervención cumplen la

funcionalidad práctica de fomentar un espíritu de participación colectiva, dado que son los profesionales de la rama de psicología y el personal de primera línea que esté plenamente capacitado, los encargados de gestionar las acciones que concretarán el éxito ante momentos de crisis.

CONCLUSIONES

La revisión bibliográfica contribuyó a esquematizar la teoría que fundamenta y corresponde con el objetivo de la investigación, describiendo así que los efectos psicosociales del individuo producto de la exposición a emergencias se manifiestan a nivel social: disminución de ingresos económicos, ausencia de recursos, pérdida de bienes materiales, duelo, disminución de los vínculos familiares y la inestabilidad laboral; a nivel cognitivo: confusiones, recuerdos asociados con la emergencia, hipervigilancia, etc.; nivel conductual: apatía, consumo de alcohol y demás sustancias, diálogos repetidos sobre la emergencia, entre otros. En cuanto al aspecto afectivo, se asocia: el estrés, estados de ánimo depresivos, irritabilidad, rabia, tristeza, etc.; y fisiológicas: trastornos del sistema digestivo, sudoraciones, dolores corporales y temblores involuntarios.

Ante esto, las medidas de intervención psicológica que los profesionales tomen para atender a las personas afectadas, como los Primeros Auxilios Psicológicos, son un proceso que direccionará a los profesiones encargados de brindar apoyo en crisis, hacia la empatía y escucha activa; además, brinda los lineamientos necesarios para garantizar la seguridad y alcanzar el equilibrio en la salud mental de las personas atendidas, por otro lado, la intervención también debe adaptarse según la edad de la persona.

Finalmente, es importante promover otras medidas de intervención psicológica como: simulacros, grupos de apoyo, actividades que incentiven al desarrollo motriz y cognitivo, las cuales deben ser aplicadas adecuadamente por Psicólogos y personal de primera línea debidamente capacitado; asimismo, es indispensable apoyar psicológicamente a dichos profesionales que brindan apoyo en crisis, todo con el fin de lograr la resiliencia a nivel individual y comunitario, esto alude progresivamente a un contexto en el que se pueda disminuir los riesgos a corto y largo plazo que implican el haber sido afectado por una emergencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abeldaño, R., y Fernández, R. (2016). Salud mental en la comunidad en situaciones de desastre. Una revisión de los modelos de abordaje en la comunidad. *Ciência & Saúde Coletiva, 21*(2), 431 - 442. http://dx.doi.org/10.1590/1413-81232015212.17502014

Araya, S., Garcia, G., Pérez, J., Ragona, F., Polo, L., Nieva, C., . . . Orellana, S. (2017). *Intervenciones psicosociales en emergencias y desastres: construcciones desde la experiencia* (Primera ed.). Córdoba: Brujas. https://comepsi.mx/attachments/article/106/Intervenciones%20en%20emergencias%20y%20desastres.pdf

Azzara, S., Grinhauz, A., y Azzolini, S. (2019). Acciones de transferencia en primera ayuda psicológica a organizaciones involucradas en acciones de rescate en situaciones de crisis: Relación entre la efectividad y la tendencia individual decisoria. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento, 11*(2), 1 - 9. https://doi.org/10.32348/1852.4206.v11.n2.23016

Barrales, C. (2019). Atención psicológica en situaciones de emergencias y desastres. *Horizonte Sanitario* 18(1), 5 - 6. https://doi.org/10.19136/hs.a18n1.2581

Chandia, G., Cuevas, N., y Gutiérrez, Y. (2018). Pensar en la intervención en crisis: una propuesta desde intervenciones post desastres naturales de Chile y México. *Pensamiento y Acción interdisciplinaria, 4*(2), 60 - 75. http://doi.org/10.29035/pai.4.2.60

Galaz, C., y Guarderas, P. (2017). La intervención psicosocial y la construcción de las "mujeres víctimas". Una aproximación desde las experiencias de Quito (Ecuador) y Santiago (Chile). *Revista de Estudios Sociales, 59*(1), 68 - 82. https://dx.doi.org/10.7440/res59.2017.06

Grupo de Referencia del IASC para la Salud Mental y el Apoyo Psicosocial en Situaciones de Emergencias. (2010). *Salud Mental y Apoyo Psicosocial en Emergencias Humanitarias: ¿Qué deben saber los Actores Humanitarios de Salud?* Ginebra: IASC.

https://www.who.int/mental_health/emergencies/what_humanitarian_health_actors_should_know_spanish.pdf

Llerena, R., y Sánchez, C. (2020). Emergencia, gestión, vulnerabilidad y respuestas frente al impacto de la pandemia COVID-19 en el Perú. *Scielo*, 1-16. https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.94

Navarro, N. (2019). Intervención psicosocial en emergencias y desastres desde la caja costarricense del seguro social: la experiencia en Osa por el impacto de la tormenta Nate, octubre 2017. *Revista De Ciencias Sociales*, *1*(163), 149-163. https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/37458/38261

Ochoa, M. (2015). La psicología de emergencias, una nueva profesión. *Anuario del Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Calatayud, 21*(1), 173 - 187. http://www.calatayud.uned.es/web/actividades/revista-anales/21/03-08-MariaJoseOchoaCepero.pdf

Ornelas, A., y Ruíz, A. (2017). Salud mental y calidad de vida: Su relación en los grupos etarios. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica, 9*(2), 1 - 16. https://www.redalyc.org/pdf/3331/333152922001.pdf

Osorio, A. (2017). Primeros Auxilios Psicológicos. *Revista científica y profesional de la Asociación Latinoamericana para la Formación y la Enseñanza de la Psicología – ALFEPSI.*, *5*(15), 4 - 11. https://integracion-academica.org/attachments/article/173/01%20Primeros%20Auxilios%20Psicologicos%20-%20AOsorio.pdf

Robles-Sánchez, J. (2020). La Psicología de Emergencias ante la COVID-19: Enfoque desde la Prevención, Detección y Gestión Operativa del Riesgo. *Clínica y Salud, 31*(2), 115-118. http://dx.doi.org/10.5093/clysa2020a17

Ruiz, A., y Guerrero, E. (2017). Afectaciones psicológicas en personal de primera respuesta: ¿Trastorno por estrés postraumático o estrés traumático secundario? *Revista puertorriqueña de psicología, 28*(2), 252 - 265. http://www.ojs.repsasppr.net/index.php/reps/article/viewFile/363/327

Yika, M. (2019). La intervención psicológica en la gestión del riesgo de desastres. *Teoría y Práctica: Revista Peruana de Psicología*, *1*(1), 13-18. http://revistateoriaypractica.com/index.php/rtyp/article/view/14/5